Contextos de Educación, agosto de 2018, nº 24, ISSN 2314-3932
Universidad Nacional de Río Cuarto.
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Ciencias de la Educación

LOS PELIGROS DEL INGLÉS COMO LENGUA FRANCA EN REVISTAS ACADÉMICAS[1]

Mary Jane Curry y Theresa Lillis*(Traducción de Martín Álvarez)**

¿Tu primera lengua es el inglés? Si es así, imagina que ahora se te exigiera escribir sobre tus investigaciones solo en español o japonés. Muchos académicos del mundo enfrentan una situación similar, ya que, durante las últimas dos décadas, ha crecido drásticamente la presión para que publiquen su obra en inglés. De hecho, en la actualidad muchas personas piensan que el inglés es la lengua universal de las publicaciones académicas.

Normalmente, esta creencia está basada en la evidencia del limitado universo de cerca de 27 mil revistas académicas incluidas en los índices de Web of Science (WoS) —principalmente, el Science Citation Index—, la mayoría de las cuales publican en inglés. Sin embargo, más de 9 mil revistas académicas arbitradas se publican en otras lenguas, entre las cuales el francés (3500), el alemán (2700), el español (2300) y el chino (1400) aportan los números más altos. La mayoría de estas revistas se encuentran excluidas de los índices prestigiosos, perpetuando, de esta manera, la ideología de que el inglés es la lengua franca de la academia.

La presión por publicar en revistas listadas en índices prestigiosos se ha convertido en una tendencia global que llegó recientemente a Latinoamérica y África. Algunos académicos multilingües efectivamente ven el inglés como una forma de alcanzar una audiencia académica más amplia que lo que les permite su contexto, lengua o comunidad académica local. No obstante, luego de examinar de cerca los efectos de esta tendencia en académicos durante casi dos décadas, nos hemos dado cuenta de que se ha prestado poca atención a lo que se pierde debido a este foco en el inglés. Por lo tanto, se deben evaluar de forma más cuidadosa las consecuencias de este importante cambio en la generación y distribución de conocimiento académico, así como los problemas que genera, incluso para aquellos académicos que lo aceptan.

La tendencia de publicar en medios de habla inglesa surge a partir de políticas neoliberales que impactan en los objetivos, actividades y condiciones de trabajo de la educación superior. Las publicaciones en inglés son un indicador de la *internacionalización* de las instituciones de educación superior, ya que los parámetros de publicación son un criterio crucial para los ránquines mundiales de universidades. Sin embargo, para llegar a estas publicaciones en inglés, muchos académicos multilingües deben sumar cargas adicionales a su trabajo. Y no, no pueden simplemente hacer que traduzcan su trabajo: incluso contando

© 2018 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 18 - Nº 24. Pp 90-92 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

con fondos para traducir (que es caro), para la mayoría de los académicos resulta prácticamente imposible encontrar traductores con un nivel alto de inglés académico y que tengan, a la vez, conocimiento tanto del contenido disciplinar como de las convenciones retóricas de los artículos de revistas académicas.

Además, muchas veces, tanto quienes diseñan como quienes administran políticas de investigación no saben bien qué se necesita para publicar en medios angloparlantes: recursos financieros para investigar y participar de conferencias que permitan compartir conocimiento y construir redes, tiempo para escribir y fondos para pagar el apoyo en la edición de textos en inglés.

Otra consecuencia del impulso a la publicación de investigaciones en inglés es la pérdida de conocimiento a nivel local, ya que es probable que no se publiquen también en las lenguas locales debido al tabú en contra de la *doble publicación* de investigaciones. No todos los académicos o estudiantes locales hablan o leen en inglés; por lo tanto, exportar la investigación producida a nivel local para llegar a audiencias globales y angloparlantes puede obstaculizar aún más el desarrollo de culturas y sociedades académicas locales. Y, si bien el inglés ha sido el idioma dominante (pero no el único) en las revistas científicas por mucho tiempo, actualmente esta presión está extendiéndose a los académicos de las ciencias sociales y humanidades. En virtud de lo anterior, por ejemplo, los académicos que escriben sobre historia húngara están hoy presionados para publicar en inglés, a pesar de que una gran parte de su comunidad de investigación probablemente sea local o regional.

Las políticas institucionales que hacen avanzar implícita y explícitamente la agenda de publicación en inglés contribuyen a este problema. En términos implícitos, la instalación de la lengua inglesa en muchos de los parámetros que se usan para evaluar el trabajo de los académicos, como los índices de citación y las revistas con mejor valoración publicadas por Elsevier, Springer y otras editoriales europeas y estadounidenses, excluye de la discusión la cuestión del medio lingüístico: el inglés se convierte en un prerrequisito. En términos explícitos, las pautas de evaluación que privilegian la publicación de investigaciones en inglés ignoran otras formas de evaluar la calidad de investigación. Cuando se evalúa a los académicos con base en métricas de publicación centradas en el factor de impacto, índice H o ránquines de índices como Scopus o WoS, se eluden discusiones más profundas sobre cuáles son los temas y preguntas de investigación valiosos y para quién lo son.

A pesar de que el inglés sigue extendiéndose como una de las principales lenguas de la producción de conocimiento académico, aún hay tiempo para pensar formas de cambiar algunas de las prácticas de distribución del conocimiento con el objetivo de beneficiar a académicos de todo el mundo, así como a sus comunidades de investigación y contextos geopolíticos.

En primer lugar, los formuladores y administradores de políticas deben comprender que comunicar investigaciones en inglés tiene que ver, ante todo, con brindar los recursos temporales y financieros necesarios para que los académicos investiguen, viajen a congresos y reciban apoyo para escribir en inglés. En segundo lugar, los académicos y editores de países anglófonos (donde residen la mayor parte de quienes controlan el acceso a las revistas académicas, como editores y pares evaluadores) también deben considerar las condiciones de producción del conocimiento de sus contrapartes del resto del mundo. Los árbitros de las revistas académicas deben ser más comprensivos al revisar textos (por ejemplo, teniendo mayor tolerancia a variantes no estándares del inglés) y las revistas deben diseñar más formas de apoyar a sus colegas multilingües. Por último, la misma comunidad académica anglófona debería reevaluar la prohibición de publicar de forma dual, con el objetivo de permitir que los mismos resultados de investigación puedan publicarse tanto en su lengua local, para beneficio de las comunidades, como en inglés, para una audiencia más amplia.

© 2018 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 18 - Nº 24. Pp 90-92 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos

Notas

1 https://www.insidehighered.com/views/2018/03/13/domination-english-language-journal-publishing-hurting-scholarship-many-countries

** Mary Jane Curry es profesora asociada en la Warner Graduate School of Education and Human Development, de la Universidad de Rochester, Estados Unidos. Theresa Lillis es profesora de la Faculty of Education and Language Studies de la Open University, Reino Unido. Ambas son co-editoras del libro *Global Academic Publishing: Policies, Perspectives and Practices* (2017, Multilingual Matters) y co-autoras de *Academic Writing in a Global Context: The Politics and Practices of Publishing in English* (2010, Routledge) y *A Scholar's Guide to Getting Published in English: Critical Choices and Practical Strategies* (2013, Multilingual Matters).

** Traductor inglés-español y Licenciado en Lengua Inglesa de la Universidad Chileno-Británica de Cultura. Se ha dedicado principalmente a la traducción académica, en áreas del conocimiento como la lingüística y la educación diferencial. En el ámbito académico, ha trabajado en el estudio de la Lengua de Señas Chilenas y en el campo de los estudios de la escritura

Agradecemos a las autoras la autorización para traducir y publicar el artículo y el trabajo de traducción a Martín Álvarez.

© 2018 Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC.
Este artículo pertenece a la Revista Contextos de Educación Año 18 - Nº 24. Pp 90-92 y fue descargado desde:
www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos